

El realismo pastuso en el proceso independentista, 1809-1826

Rosa Isabel Zarama Rincón¹

RESUMEN: San Juan de Pasto es una antigua ciudad colonial ubicada al suroccidente de Colombia. Se localiza a 930 kilómetros de Bogotá y a 90 kilómetros de la frontera con el Ecuador. Durante la independencia, sus habitantes preservaron el realismo como la forma de vida que más convenía. Además, fue “la puerta del sur”, calificativo que le dio Bolívar, ya que era el único paso terrestre para la circulación de personas, armamento y provisiones entre Bogotá y las ciudades de la Audiencia de Quito, del virreinato de Perú y del Alto Perú.

Por defender el régimen español fueron juzgados con extrema dureza e incompreensión por la prensa y los escritores de la época.

En ese contexto, el propósito del artículo es explicar lo que sucedió en Pasto, su evolución y sus consecuencias en un mediano plazo, a partir de las voces de sus protagonistas.

Palabras clave: Colombia, Pasto, Independencia, Siglo XIX.

¹ Historiadora y magíster en Relaciones Internacionales, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Cursante del doctorado en Historia, Universidad Católica Andrés, Caracas.

Abstract

San Juan de Pasto is a former colonial city located in the southwestern Colombia. It is located 930 kilometers of Bogota and 90 kilometers from the border with Ecuador. During the independence, its inhabitants preserved the realism how the way of life that best. In addition, was "the south gate", qualifier which gave Bolivar, since it was the only step land for the movement of persons, weaponry and supplies between Bogotá and the cities of the Audience of Quito, of the viceroyalty of Peru and the High Peru.

To defend the spanish scheme were tried with extreme hardness and misunderstanding by the press and the writers of the time. In that context, the purpose of article is to explain what happened in Pasto, its evolution, and its consequences in a medium-term, from the voices of their players.

Keywords: Colombia, Pasto, Independence, the Nineteenth Century.

Resume

San Juan de pâturage est une ancienne ville coloniale située à Région de la Colombie. On a localisé à 930 kilomètres de Bogota, et à 90 kilomètres de la frontière avec l'Équateur. Pendant l'indépendance, ses habitants ont préservé le réalisme comment le mode de vie que plus il convenait. En outre, a été "la porte du sud", qualificatif qui lui a donné Bolivar, car il était le seul passage terrestre pour la circulation des personnes, d'armement et provisions entre Bogota et les villes de l'audience de Quito, du vice du Pérou et du Haut Pérou.

Pour défendre le régime français ont été jugés avec une extrême dureté et d'incompréhension par la presse et les écrivains de l'époque. Dans ce contexte, le

but de l'article est expliquer ce qui a succédé en pâturage, leur évolution et leurs conséquences dans un moyen terme, à partir de la voix de ses acteurs.

Mots clés : Colombie, Herbe, indépendance, XIXe siècle.

.....
San Juan de Pasto es una antigua ciudad colonial ubicada al suroccidente de Colombia. Se localiza a 930 kilómetros de Bogotá y a 90 kilómetros de la frontera con el Ecuador. Su importancia en la independencia se debió a que sus habitantes durante el proceso emancipatorio, como otros ciudadanos de América Hispánica, preservaron el realismo como la forma de vida que consideraron que más les convenía. Además, fue “la puerta del sur”, calificativo que le dio Bolívar, ya que era el único paso terrestre para la circulación de personas, armamento y provisiones entre Bogotá y las ciudades de la Audiencia de Quito, del virreinato de Perú y del Alto Perú.

Por defender el régimen español fueron juzgados con extrema dureza e incompreensión por la prensa y los escritores de la época. José Manuel Restrepo, a lo largo de su libro *Historia de la revolución de Colombia*, publicado en 1827; explicó la actitud realista de los pastusos debido a su “fanatismo”. Otros calificativos que empleó fueron: “perfidia de los pastusos”, “obcecados en su rebelión”, “fanática obstinación”, “serviles adoradores” o “la infiel ciudad de Pasto”². Adjetivos que maltrataron sin indagar en las causas reales de ese conflicto.

En ese contexto, el propósito del artículo es explicar qué fue el realismo pastuso, sus causas, su evolución y sus consecuencias en un mediano plazo, a partir de las voces de sus protagonistas.

² José Manuel Restrepo, *Historia de la revolución en Colombia*, Vol. IV, Bolsilibros, Medellín, Editorial Bedout, 1969, Vol. IV, 51, págs. 350 y 420. Vol. V, 52, págs. 98, 121 y 125.

Entre 1809 y 1822, los cabildantes de Pasto en numerosos escritos dieron a conocer su postura política e ideológica. En 1814, ante la anunciada invasión proveniente de Popayán le contestaron a Antonio Nariño, quien se desempeñaba como el presidente del Estado de Cundinamarca, y pretendió liberar a Quito de los españoles para asegurar la independencia del Nuevo Reino:

*Sería una impertinencia preguntar á Usía con qué autoridad viene a invadir á un pueblo que halla su conveniencia en vivir bajo las sabias y equitativas leyes del Gobierno español;*³.

Con estas cortas y contundentes palabras, los miembros del ayuntamiento manifestaron su satisfacción con el gobierno español y su deseo de continuar bajo ese régimen. El profesor Carrera Damas, analizó las posturas de Coro y Maracaibo ciudades realistas durante la Independencia, se cuestiona: “¿Estaban obligados, controlados, políticamente y militarmente, o se trataba en realidad de una sociedad que no se hallaba mal bajo el dominio del Rey?”⁴. Esa pregunta es extensiva a Pasto, sus moradores no se sintieron incómodos dependiendo de la autoridad ibérica.

Varias razones incidieron en su realismo: Primera, la geografía: el virreinato de La Nueva Granada se ubicó en un territorio de una gran diversidad geográfica que dificultó las comunicaciones y, por lo tanto, la integración entre la gente. La carencia de mapas, los malos caminos y las largas distancias entre las poblaciones, provocaron muchas dificultades para concebir los espacios.

Dos: razones políticas. Los vínculos de Pasto con Santafé de Bogotá eran escasos pues dependió económica y administrativamente de Popayán, y, judicial y religiosamente de Quito. Esto provocó un aislamiento, un alto sentido regional geográfico y político, a causa de la política aislacionista fomentada por la

³ Gustavo Guerrero S. República De Colombia - Departamento De Nariño. *Documentos históricos de los hechos ocurridos en Pasto en la guerra de la Independencia*. Pasto, Imprenta del Departamento, 1912, pág. 117.

⁴ Germán Carrera Damas. *Una nación Llamada Venezuela*. Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericanos, C.A., Quinta edición, 1997, pág. 50.

Metrópoli, además de la relativa independencia de los cabildos para implementar en sus decisiones⁵.

En tercer lugar: razones socio-económicas, a diferencia de Santafé o de Caracas, los españoles no representaron una amenaza para la elite local porque los pocos que arribaron se integraron armónicamente con ellos. Con una economía reducida que dependió de la venta de ganado en pie, tasajo, harina, bizcochos, mulas y artesanías a Popayán, a los distritos mineros de la costa Pacífica o a Quito no se generaron grandes disputas internas por el control de mercados.

Cuarta: educativas debido al aislamiento de la ciudad, a la falta de colegios y universidades, existió entre sus habitantes un pensamiento premoderno. Careció de ciudadanos que expusieran las ideas de la Ilustración. Las ideas revolucionarias que llegaban de lejos resultaban extrañas al medio, difíciles de comprender, y los quiteños o los bogotanos que pretendieron imponerlas usaban la fuerza. Lo foráneo, lo desconocido representaba una amenaza.

Quinta: razones de representación colectiva, el profesor Carrera Damas aportó otro elemento que ayuda a comprender la actitud realista de Pasto. Afirmó: “La República era un concepto abstracto, difícilmente comprensible para la mayoría de la población. En cambio, el Rey era un principio de la vida que no necesitaba ser probado, de allí la enorme dificultad de suplantar la conciencia monárquica por la conciencia republicana, porque era sustituir algo real, algo que todo el mundo asumía como real, por un concepto abstracto cuya realización nadie había visto”⁶. Era cambiar la certeza por la incertidumbre.

Sexta: causas religiosas: los sacerdotes ocuparon un papel destacado debido a la profunda religiosidad que fomentaban, algunos estimularon el realismo⁷. En

⁵ Javier Ocampo López, “El proceso político, militar y social de la independencia”, Jaime Jaramillo Uribe (director científico) *Manual de Historia de Colombia*, Tomo II, Bogotá Procultura S.A. Tercer Mundo editores, primera reimpresión 1994, pág. 97.

⁶ Germán Carrera Damas. *Una nación ... Op. cit.*, 1997, pág. 50.

⁷ Armando Montenegro, *Una historia en contravía: Pasto y Colombia*, Bogotá, Editorial El Malpensante, 2002, pág. 69.

síntesis, los pastusos no tuvieron razones económicas, políticas e ideológicas para pretender separarse de España.

En el caso de la Ciudad, parte de su posición exitosa radicó en que la mayoría de la población estaba a favor de esta causa: grupos acomodados, blancos pobres, mestizos, clero e indígenas. La unión de todos los segmentos de la sociedad fue lo que permitió que el realismo se conservara vigente y triunfante durante un período largo.

El reto de los pastusos entre 1809 y 1826 para proteger su autonomía se puede periodizar en cuatro momentos: primer período: entre 1809 y 1814, intentos de las Juntas de Gobierno de Quito, Popayán y Cundinamarca por incorporar a la Ciudad a favor de sus causas, lo que provocó enfrentamientos armados; segundo período: entre mediados de 1814 y 1820 época de relativa paz; tercer período: 1821 a 1824: fueron los años decisivos con importantes enfrentamientos, en donde el republicanismo se implementó a la fuerza; cuarto período 1824-1826, grupos de antiguos guerrilleros continuaron combatiendo, pero, fueron derrotados por el Gobierno.

Se va a referir a cada período:

Primer período: La manifestación inicial del realismo pastuso ocurrió el 16 de agosto de 1809, cuando sus ciudadanos recibieron una carta desde Quito en donde les informan que habían establecido una Junta. Los miembros del ayuntamiento de Pasto respondieron:

(El cabildo)... habiendo leído con el mayor horror encontraron contener la formación de otra (Junta) en la ciudad de Quito cuyo presidente pretende seducir la fidelidad notoria y perpetua de este noble cuerpo y sus ciudadanos que con la más sumisa deferencia han jurado el vasallaje a Su soberano y Suprema Junta que lo representa⁸.

⁸ Gustavo Guerrero S, *Op. cit.*, pág. 1.

En septiembre de 1811, quiteños y caleños ocuparon la Ciudad por unos días. Los segundos frenaron los excesos de los primeros. Es importante resaltar que la postura política de sus habitantes no fue homogénea, no todos sus habitantes fueron realistas. Un grupo de notables junto con sacerdotes de prestigio, el escribano y otras personas, estimulados por el presidente de la Junta de Gobierno de Popayán, Joaquín Caycedo y Cuero en octubre de 1811 elaboraron “La Acta de independencia de Pasto”⁹. En dónde se reconoció a la Junta Suprema de Santafé de Bogotá y se dijo se hermanaban los asistentes con la de Popayán. Su posición no duró mucho tiempo, pues dirigentes realistas pronto reasumieron el mando, los apresaron y algunos fueron enviados a cárceles.

En julio de 1812, los miembros del ayuntamiento nuevamente respondieron al procurador de la Ciudad ante sus recriminaciones por las bajas contribuciones para el mantenimiento de la tropa española. Estas fueron sus palabras:

No tiene necesidad el Procurador de recomendar a Vuestros señores muy ilustre. La precisa obligación en que estamos de defender á toda costa una causa tan justa y de impedir por quantos medios se proporcionen, que los traydores (sic) adelanten sus infames proyectos, y que esta ciudad vuelva a ser presa de ellos, y á sufrir mayores males que los pasados, y talvez el que sea reducida á cenizas, como lo tienen ofrecido, y no es dudoso que lo verifiquen por el horrible tedio que han concebido contra sus vecinos, de quienes no ignoran la gran parte que ha tenido en la reconquista de esta Plaza para el soberano, y que están dispuestos á sufrir el último sacrificio antes que permitir la ruina de su patria, y los progresos de la insurrección¹⁰. (El subrayado es de la autora).

Los cabildantes sintieron que están defendiendo una causa que ellos calificaron de justa. Se refirieron como “traidores”, bien fueran quiteños o caleños a las personas que dejaron de ser realistas para abrazar la causa republicana. Siempre se sintieron orgullosos de ser fieles al monarca. Estaban resueltos a defender a su ciudad que podía ser víctima de grandes males y que además no era querida por sus vecinos. Demostraron una actitud estoica, prefieren sufrir ellos, antes que ver la ruina de su patria.

⁹ Leopoldo López Álvarez. “13 de octubre de 1811”, *Boletín de Estudios Históricos*, Pasto, julio y agosto de 1939, Vol. VIII, Números 95-96, pág. 1.

¹⁰ Archivo Histórico de Pasto, Universidad de Nariño, Fondo Cabildo Pasto, Caja No. 10, 1810-1819. Carpeta 1812, F. 19 y 19r. Texto al margen izquierdo.

Segundo período: entre 1814 y 1820, aunque sin conflictos bélicos, hubo tensión en la sociedad, pues algunos de los participantes del “Acta de independencia” de Pasto fueron expatriados a la Audiencia de Quito, otros cambiaron la prisión con dinero, y los que carecieron de recursos fueron fusilados.

Tercer período: 1821 a 1824: Después del triunfo en la batalla de Boyacá¹¹ en 1819, comandantes y ejércitos españoles buscaron refugio en Pasto, núcleo de posiciones realistas. Bolívar continuó su Campaña del Sur, para los republicanos también era importante conquistar este territorio. Los cuidadosos preparativos del ejército libertador, no fueron suficientes para avanzar posiciones. El enfrentamiento militar que ocurrió en Jenoy, el 22 de febrero de 1821, a pocos kilómetros de Pasto, significó un estruendoso fracaso para las tropas republicanas.

En febrero de 1822 los miembros del cabildo, se justificaron ante las exigencias de militares españoles de nuevas contribuciones para racionar la tropa:

Son vien notorios los continuos sacrificios, y multiplicados quebrantos que la Ciudad ha hecho y sufrido desde el año de dies en que para nuestra desgracia empeso la rebolución del Reyno...

Tambien es notorio que los fieles habitantes de Pasto sin haberse jamas manchado con la fea nota de la rebelión siempre se han prestado gustosos a combatir contra los enemigos de la Nacion y del Monarca, exponiendo sus vidas en (...) de nuestra santa causa las más de las beces sin sueldo ni esperanza de recompensa alguna en cuya laudable disposición no duda este ayuntamiento que tamvien se hallan al presente para recisistir al Jefe de los rebolucionarios, Bolívar ...¹².

Según el anterior documento, los pastusos estaban informados y sabían que Bolívar se acercaba. No le temían, estaban listos para resistirlo. Entretanto, ante el fracasó de Jenoy, nuevamente, los ejércitos republicanos fueron preparados para enfrentar a los adversarios. En una carta que le escribió Santander a Bolívar en febrero de 1822, comentó acerca de los peligros que se le avecinaban. Por

¹¹ Batalla de Boyacá, 7 de agosto de 1819, el triunfo de los ejércitos independentistas sobre los realistas permitió la consolidación de la nueva República en el territorio de la actual Colombia.

¹² Archivo Histórico de Pasto, Universidad de Nariño, Fondo Cabildo Pasto, Caja No. 11, año 1822, fs. 47 y 47r.

otro lado, fue una manifestación del temor y el respeto como se percibió la difícil geografía y a la resistente gente del sur:

Nos queda otra vez el Juanambú y Pasto, el terror del ejército y, es preciso decirlo, el sepulcro de los bravos, porque 36 oficiales perdió allí Nariño y Valdés ha perdido 28 que no repondremos fácilmente. Resulta pues que Usted debe tomar en consideración las ideas de Sucre de abandonar el propósito de llevar ejército alguno por Pasto, porque siempre será destruidos por los pueblos empecinados, un poco aguerridos y siempre, siempre victoriosos¹³.

El 7 de abril de 1822, los destacamentos realistas dirigidos por Basilio García y los republicanos por Simón Bolívar, se enfrentaron en la batalla de Bomboná donde no hubo un ganador contundente. Pocas semanas después del combate, el caraqueño envió una capitulación que las principales jerarquías civiles, eclesiásticas y militares tuvieron que aprobar, al enterarse del triunfo de los ejércitos republicanos en la batalla de Pichincha (Ecuador), en mayo del mismo año. Su Ciudad se convertía en un punto realista en un terreno republicano. En esas circunstancias, el cabildo y el obispo de Popayán, Salvador Jiménez de Enciso; defensores del realismo acataron la capitulación que les ofreció Bolívar. Pero no todos sus habitantes estuvieron de acuerdo en la forma cómo se resolvió el conflicto, particularmente, mestizos y nativos pues sus milicias estaban invictas, no se sintieron representados porque quienes antes fueron sus líderes y no estuvieron de acuerdo con capitular. Jairo Gutiérrez consideró:

La rebelión de 1822 marcó una ruptura y sirvió como transición entre la acción política subordinada del campesinado y una actuación más autónoma, encabezada por una dirigencia en la cual ocuparon lugar importante, por vez primera, auténticos campesinos con estrechos vínculos en los pueblos indios¹⁴.

¹³ Tomado de José Rafael Sañudo, *Estudios sobre la vida de Bolívar*, Colección Lista Negra, Santa Fe de Bogotá, Editorial Planeta, 1995, pág. 259.

¹⁴ Jairo Gutiérrez Ramos, “El infame tumulto y criminal bochinche: los indios de Pasto contra la República de Colombia”, *Independencia y transición a los estados nacionales en los países andinos: nuevas perspectivas*. Memorias del segundo Módulo Itinerante de la Cátedra de Historia de Iberoamérica, Cartagena de Indias, agosto 10 al 13 de 2004, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander y Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura, 2005, pág. 379.

Para comprender la insurrección hay dos documentos importantes: el primero, la capitulación firmada en Berruecos el 6 de junio de 1822, por los representantes de García: Pantaleón del Hierro y Miguel Retamal y los delegados de Bolívar, José Gabriel Pérez y Vicente González, ratificados por sus superiores el 8 de junio del mismo año; el segundo documento fue un decreto de Simón Bolívar, firmado en Pasto el 13 de enero de 1823.

Las principales proposiciones de la capitulación fueron: 1. Rechazar la persecución de individuos al mando de la segunda División Española del sur. 2. Los militares españoles y los del país no podrían ser obligados a integrarse a favor de Colombia, 5. Los españoles militares y civiles que deseaban jurar a favor del Colombia conservarían sus empleos y propiedades, 7. No se alteraría la religión católica ni sus costumbres, 8. Quedarían sujetos a la República de Colombia el Territorio del mando del señor Comandante General de la Segunda División Española del Ejército del Sur, las propiedades de los vecinos de Pasto y de todo el territorio serían garantizados y en ningún tiempo se haría uso a favor de la República.

La Ciudad entre junio y octubre de 1822 quedó bajo el mando de Colombia y la capitulación fue respetada. Pero, el 28 de octubre, los oficiales realistas Agustín Agualongo¹⁵ y Benito Boves¹⁶ iniciaron la rebelión en Pasto y sus zonas aledañas, que se prolongó entre octubre de 1822 hasta abril de 1824. La Ciudad fue sucesivamente tomada y retomada por la insurgencia local y los ejércitos destinados a la Campaña del Sur; en dónde reinaron los excesos que cometieron los militares republicanos, su poca habilidad política para lograr ganarse la voluntad de sus habitantes a través de medios pacíficos y la firme resistencia de los pastusos empeñados en no dejarse doblegar.

¹⁵ Agualongo Agustín. Líder político y militar de Pasto. (Pasto 1780-Popayán 1824) El principal militar pastuso y realista durante el período 1822-1824. Defensor acérrimo de la corona española, causa que acogió a lo largo de sus 13 años de carrera, que inició como soldado voluntario y concluyó como General conquistador de Barbacoas. Murió fusilado en Popayán.

¹⁶ Benito Boves español. Teniente coronel. Sobrino carnal de Tomás Boves sanguinario caudillo de la reacción realista en Venezuela. Su participación en la sublevación de Pasto fue efímera, luego de la derrota del 24 de diciembre de 1822, huyó rumbo al Putumayo. No se tienen más detalles de su vida.

El Libertador al arribar a Pasto, en esta pacificación que fue hecha a sangre y fuego, días después de iniciada la insurrección decretó: 1. Que el cantón de Pasto se insurreccionó sin tener motivos aparentes rompiendo la capitulación del 8 de junio. 2. Que la insurrección hizo esfuerzos inauditos para sostenerse, 4. Que la ciudad fue tomada a viva fuerza, después de la más obstinada y tenaz resistencia, que se rechazó la intimidación del Señor General Sucre. En uso de sus facultades extraordinarias ordenó: a. La confiscación y aplicación de toda la clase de bienes de los habitantes del cantón de Pasto, que tomaron parte en la facción de Pasto. c. Se confiscaran y aplicaran al gobierno los bienes de todos los habitantes que teniendo propiedades en la Provincia de Los Pastos¹⁷, permanecieron en Pasto luego de la insurrección.

El decreto incrementó el ambiente de tensión. Las medidas causaron graves dificultades económicas, pues la confiscación de bienes y las solicitudes de contribuciones forzosas provocaron un profundo malestar. Hubo un reclutamiento obligatorio de hombres destinados a pelear en las batallas del Perú, así, se mandó al traste las amables condiciones de la capitulación y se incrementó la violencia a niveles insospechados.

Meses después el 21 de julio de 1823, Bolívar le escribió a Santander:

Logramos en fin destruir a los pastusos. No sé si me equivocó como me he equivocado otras veces con esos malditos hombres,...Yo he dictado medidas terribles contra ese infame pueblo. Ya está visto que no se puede ganar y por lo mismo es preciso destruirlos hasta en sus elementos¹⁸.

Bolívar estaba en lo cierto, nuevamente se equivocó; los pastusos no estaban vencidos, se alzaron de nuevo. Luego ante la derrota de José Mires, Santander envió a José María Cordova hacerse cargo de la situación. En su carta a Bolívar

¹⁷ La Provincia de Los Pastos fue una zona anexa al Distrito de Pasto; ubicada entre el río Guáitara y el río Carchi (frontera con el Ecuador), desde la colonia fue reconocida por sus numerosos pueblos indígenas y por la fertilidad de sus tierras apropiadas para la ganadería y la agricultura.

¹⁸ *Bolívar documento de la libertad*. Cortesía del Banco Central de Venezuela para las ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, 1983, Vol. 26, pág. 205.

de diciembre de 1823, afirmó: “Nada se de los pastusos; absolutamente he dejado a Córdoba que haga lo que quiera. A hombres tan perversos es menester enviarles un demonio sin instrucciones¹⁹”.

A su vez, en los mismos días, Estanislao Merchancano, otro de los grandes líderes locales de la resistencia; envió una carta a Santander, en uno de los fragmentos dice que los pastusos disidentes estarían dispuestos a morir: “por defender los derechos sagrados de la Religión y la obediencia al Rey, que es su señor natural, primero que obedecer a los lobos carnívoros e irreligiosos de Colombia”²⁰. Estas líneas demuestran que los combatientes pastusos no estaban dispuestos a ceder, que se mantenían firmes en sus creencias y que los emancipadores nos les provocaban ni respeto ni confianza.

Los insurgentes estaban muy debilitados después de meses de combates y de la pérdida de cientos de sus militantes, particularmente, en la batalla de Ibarra, que se libró el 17 de julio de 1823 entre tropas dirigidas por Agualongo y Bolívar; los primeros fueron abatidos sin compasión. El proceso concluyó cuando Agualongo y algunos de sus hombres fueron capturados, enjuiciados y fusilados en Popayán en julio de 1824. Para Montenegro la fase de rebeldía entre 1822 y 1824 es un período clave en este proceso: “Lo que distingue a Pasto es precisamente la lucha final, la rebelión que encabezaron Boves y Agualongo después de la capitulación de los españoles y de los criollos. Sin dicha rebelión, el caso de Pasto no habría sobresalido en el curso de las guerras de independencia,...”²¹.

Cuarto período, 1824-1826, los focos de guerrilla diseminados por el territorio fueron aniquilados por el Gobierno empleando numerosos recursos: emboscadas, recompensas, traiciones y demás.

¹⁹ Tomado de Emiliano Díaz del Castillo, *Por qué fueron realistas los pastusos*, Pasto, Biblioteca del Centenario, Departamento de Nariño 1904-2004, Gobernación de Nariño, 2005, pág. 123.

²⁰ Tomado de Jairo Gutiérrez Ramos, “El infame... *Op. cit.*, pág. 379.

²¹ Montenegro, *Op. cit.*, p. 65 y 66.

La rebeldía de los pastusos requirió mucha atención de los principales líderes de la época: Antonio Nariño, Bolívar, Santander y Sucre. Exigió la presencia de militares reconocidos: como Simón Bolívar, Antonio José de Sucre, Bartolomé Salom, Juan José Flores, José Mires, José María Cordova, José de Jesús Barreto, José María Córdoba y José María Obando, entre otros; de batallones experimentados: Yaguachi, el escuadrón Guías; el Batallón Rifles, cuyos recuerdos quedaron en la memoria colectiva de la ciudad por los excesos que protagonizaron en la conocida “Nochebuena Negra”, el 24 de diciembre de 1822. Cuando mataron, violaron, profanaron el templo de San Francisco, robaron, se emborracharon, asaltaron propiedades urbanas y rurales, destruyeron parte del archivo de la localidad. Cuando en la Ciudad se referían a sucesos muy nefastos decían: “Como en los tiempos de los Rifles”. Todos esos hechos provocaron en la ciudadanía un fuerte antibolivarianismo.

Restrepo con las siguientes palabras sintetizó el fin del realismo pastuso: “La infiel Pasto quedó desierta en su mayor parte, y su castigo resonó en todos los ángulos de Colombia”. Renglones después afirmó: “El castigo de los habitantes de Pasto fue ejemplar y merecido; empero dejó en sus corazones el resentimiento más profundo y duradero²²”. Es significativa la posición del escritor, como miembro de la administración aceptó el proceder de los militares le pareció justa la represión desatada contra Pasto, esa postura la sostuvieron otros de sus contemporáneos.

De las anteriores líneas surgen varios interrogantes: ¿Cómo el historiador supo que castigo de Pasto fue conocido en toda Colombia? ¿Acaso el Gobierno se encargó de comunicar esa pacificación para enseñarles a otros pueblos lo que les podía pasar si se sublevaban contra el Estado? Son preguntas que abren nuevos problemas para futuras investigaciones.

Una de las principales consecuencias a corto plazo del realismo pastuso radica en que en algunos círculos de Bogotá se gestó una animadversión hacia la Ciudad y

²² José Manuel Restrepo, *Historia de la revolución en Colombia*, Vol. IV, Bolsilibros, tomo 51, Medellín, Editorial Bedout, 1969, págs. 423 y 424. El subrayado es de la autora.

sus habitantes. Sentimiento que se fortaleció luego de la disolución de La Gran Colombia, cuando el territorio comprendido desde Pasto hasta el río Carchi, caudal fronterizo con el Ecuador, fue solicitado por la República vecina²³. Los ecuatorianos tenían fuertes móviles económicos: pretendieron quedarse con las fértiles tierras de Pasto y de la sabana de Túquerres e Ipiales, además de las famosas minas auríferas de Barbacoas²⁴, pues carecían del preciado metal para fabricar su moneda.

Ese anhelo lo impulsó Juan José Flórez, alimentado por algunos políticos neogranadinos que pensaron entregar esa zona que consideraron conflictiva a Ecuador. A cambio de la ayuda del gobierno ecuatoriano en enganchados, dinero y material bélico para enfrentar conflictos y guerras civiles en Colombia.

En la Guerra de Los Conventillos o Guerra de Los Supremos entre 1839 y 1841, el presidente neogranadino José Ignacio de Márquez solicitó apoyo del país limítrofe en el sur para dominar el alzamiento de José María Obando en Pasto, en agosto de 1840. Entretanto, el general Pedro Alcántara Herrán responsable de dominar a los insurgentes escribió:

*“Si se logra reestablecer el orden público en la Provincia de Pasto, no se fijará la Nación en poseer unas leguas más ó menos de territorio y atenderá de preferencia a la conveniencia de los dos países”.*²⁵

Para muchos estadistas colombianos, “... Pasto, provincia la más belicosa y aparente para sostener la guerra... la última en atrincheramiento y un auxiliar en

²³ Fundación Vicente Lecuna, *Cartas del Libertador (1829-1830)*, Tomo VII, Banco de Venezuela, segunda edición, Caracas, 1969, pág. 443.

²⁴ Barbacoas: ciudad al suroccidente de la llanura del Pacífico colombiana, localizada en medio de la selva húmeda tropical. Famosa por la abundancia y la pureza del oro que se extrajo de los ríos de sus alrededores.

²⁵ Rufino Gutiérrez, *Op. cit.*, “De Túquerres a Tumaco”, *El Repertorio colombiano*, Bogotá,

todas las crisis”²⁶. La propuesta de Mosquera y de Herrán, entre otros políticos, de ceder la provincia de Pasto al país vecino provocó polémica y rechazo entre algunos dirigentes de La Nueva Granada como José María Obando, finalmente nunca se consolidó.

A finales del siglo XIX Rufino Gutiérrez explicó las causas de las actitudes de algunos colombianos hacia los territorios fronterizos con Ecuador:

Están tan distantes aquellas regiones de los centros de la política y los intereses de Colombia (refiriéndose a Pasto y a la costa Pacífica sur); se han arraigado en el país tan hondamente preocupaciones erróneas, nacidas del despecho que produjo la resistencia de un pueblo religioso, modesto, pacífico, laborioso y amante de su tranquilidad, á las hasta entonces irresistibles legiones que dieron libertad a las cinco repúblicas, preocupaciones fomentadas en libros y en periódicos por rendir palmas á una moda dominante o por ignorancia de los hechos; y en fin se estudia tan poco la historia y geografía patrias²⁷.

Conclusiones

El principal logro del realismo de los pastusos radicó en que los pueblos de indios aledaños a Pasto conservaron sus resguardos hasta mediados del siglo XX, cuando finalmente fueron disueltos. La prolongación de los resguardos según Jairo Gutiérrez se debió a que las autoridades nacionales temieron las consecuencias de la imposición de medidas liberales como la disolución de los resguardos y la conversión de indígenas en ciudadanos²⁸. En este sentido, el respeto por los nativos rebeldes dio frutos a un mediano plazo.

Para terminar, la cita de Emiliano Díaz del Castillo sintetiza la posición ideológica de los moradores de “La Muy noble y leal ciudad de San Juan de Pasto”, durante el proceso de autonomía:

²⁶ Manuel Joaquín Bosch, citado por: Fernán González, s.j. “La Guerra de los Mil Días”. *Las guerras desde 1830 y su proyección en el siglo XIX*. Memorias de la II Cátedra de Historia “Ernesto Tirado Mejía”. Segunda edición. Santafé de Bogotá: Museo Nacional de Colombia, 2001, pág. 43.

²⁷ Rufino Gutiérrez, *Op. Cit.*, pág. 333.

²⁸ Jairo Gutiérrez, *Op. cit.*, pág. 398.

...la pequeña ciudad de Pasto se convirtió en muralla infranqueable y defendió cuanto creía era su deber defender, solo así cumpliría con la obligación que estimaba de conciencia, que era inexcusable, el juramento, aunque el adversario le superara en número de hombres, armas y pertrechos; la reiterada amenaza de su total destrucción, posible ante adversarios muy superiores, no doblegó su resistencia, prefirió sucumbir, desaparecer del mundo de los vivos antes que faltar al que estimaba su deber²⁹.

²⁹ Emiliano Díaz del Castillo, *Por qué ... Op. cit.*, pág. 22.

Bibliografía

Fuentes primarias

Bolívar documento de la libertad. Cortesía del Banco Central de Venezuela para las ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, 1983, Vol. 26, p. 205.

Bolívar, Simón, *Obras completas. Cartas del Libertador, comprendidas en el período de 3 de noviembre de 1820 a 8 de mayo de 1824*. Vol. II, Maveco Ediciones, S.A. Madrid, 1992

_____. *Obras completas. Cartas del Libertador, comprendidas en el período de 8 de mayo de 1824 a 16 de diciembre de 1826*. Vol. III, Maveco Ediciones, S.A. Madrid, 1992.

Guerrero, Gustavo (compilador). República de Colombia - Departamento de Nariño. *Documentos históricos de los hechos ocurridos en Pasto en la guerra de Independencia*. Publicación oficial, Pasto, Imprenta del Departamento, 1912.

Fuentes secundarias

Álvarez, Jaime s.j. *Este día en San Juan de Pasto y en Nariño*. Biblioteca Popular Nariñense. Tipografía Javier. Pasto, 1988.

Carrera Damas, Germán. *Una nación Llamada Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericanos, C.A., Quinta edición, 1997.

DÍAZ DEL CASTILLO ZARAMA, Emiliano. *Por qué fueron realistas los pastusos*, Pasto, Biblioteca del Centenario, Departamento de Nariño 1904-2004, Gobernación de Nariño, 2005.

_____. “Caudillo vengador”. *Manual Historia de Pasto*. Academia Nariñense de Historia. San Juan de Pasto, Alcaldía Municipal de Pasto, Programa Formación Ciudadana, 1996, págs. 224.225.

Fundación Vicente Lecuna, *Cartas del Libertador (1829-1830)*, Tomo VII, Banco de Venezuela, segunda edición, Caracas, 1969.

Guerrero Vinuesa, Gerardo León, *Pasto en la guerra de independencia, 1809-1824*, Historia crítica de Nariño, Santafé de Bogotá, Vol. II. Tecnimpresores Ltda., 1994.

Gutiérrez, Jairo, “El infame tumulto y criminal bochinche: los indios de Pasto contra la República de Colombia”, *Independencia y transición a los estados nacionales en los países andinos: nuevas perspectivas*. Memorias del segundo Módulo Itinerante de la Cátedra de Historia de Iberoamérica, Cartagena de Indias, agosto 10 al 13 de 2004, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander y Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura, 2005, págs. 371-399.

Gutiérrez, Rufino. “De Túquerres a Tumaco”. *El Repertorio colombiano*. Bogotá, Vol. XIX, No. 5, 321-345. 1899.

Jaramillo Uribe, Jaime. *Manual de Historia de Colombia*, Tomo II. Procultura s.a. Colcultura y Tercer Mundo ediciones, cuarta edición, Bogotá, 1994.

Lara, Jorge Salvador, *La República del Ecuador y el general Juan José Flores*, Caracas, Academia Nacional de la Historia, Colección Libro Menor, No. 13, 1980,

López Álvarez, Leopoldo. "13 de octubre de 1811", *Boletín de Estudios Históricos*, Pasto, julio y agosto de 1939, Vol. VIII, Números 95-96, pág. 1.

Montenegro, Armando, *Una historia en contravía: Pasto y Colombia*. Malpensante, Santafé de Bogotá, 2002.

Muñoz Cordero, Lydia Inés. "Filosofía del realismo pastuso". *Manual Historia de Pasto*, Academia Nariñense de Historia. San Juan de Pasto, Alcaldía Municipal de Pasto y Concejo Municipal de Pasto, 1996, págs. 192-205,

Pérez, Eduardo, *La guerra irregular en la independencia de Nueva Granada y Venezuela 1810-1830*, Tunja, Publicaciones de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1982.

Restrepo, José Manuel. *Historia de la revolución de Colombia*. Tomos IV y V. Medellín: Editorial Bedout, Bolsilibros Volúmenes 51 y 52, 1969.

Sañudo, José Rafael. *Estudios sobre la vida de Bolívar*. Planeta. Colección Lista Negra. Santafé de Bogotá, 1995.

Tannenbaum, Frank. *Interpretación de Latinoamérica*. México D.F.: Editorial Grijalbo S.A., Colección 70, 1972.